



Anécdota con Don Augusto Mijares

Contada por Ángela Adelaida de Acevedo a Cristina Briceño

Hoy, 3 de noviembre de 2014, quiero dejar constancia de la importancia que le dio tu papá a la lectura del escritor venezolano Don Augusto Mijares. Dijo una vez de él que era demasiado buen escritor para que lo consideraran historiador y demasiado buen historiador para ser considerado escritor.

Recomendaba comenzar con la lectura de su famoso libro: INTERPRETACIÓN PESIMISTA DE LA SOCIOLOGÍA HISPANOAMERICANA.

Por mi parte, un abreboza a la obra de Don Augusto Mijares es su pequeño artículo SEMBRADORES DE CENIZAS, que apareció en Diarios de circulación nacional como El Universal y en su obra EDUCACIÓN.

Le agradezco a tu papá, Cristina, al Profesor Briceño, como yo lo llamaba, su generosidad para enseñar. Y curiosamente lo consideré un hombre religioso quizás desde uno de los puntos de vista etimológico de esa palabra 'religare'. Lo respeté también desde el punto de vista etimológico por la palabra latina respicere, palabra que quiere decir mirar hacia lo alto. Fue muy amable además con mis dos hijos, Juan de Jesús y Ana Vicenta. Dios se lo pague.